

Guevara, Celia

La ciudad de Buenos aires, un estudio de espacio-tiempo político

III Jornadas de Sociología de la UNLP

10 al 12 de diciembre de 2003

Cita sugerida:

*Guevara, C. (2003). La ciudad de Buenos aires, un estudio de espacio-tiempo político. III Jornadas de Sociología de la UNLP, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6928/ev.6928.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP, La Plata, Diciembre 2003.

Título: *La ciudad de Buenos Aires, un estudio de espacio-tiempo político*

Autor: Celia Guevara

Pert. Institucional: Universidad de Buenos Aires (UBA)

E-mail: celiaguevara@fibertel.com.ar

Mesa: *Radiografía de La Pampa*

Celia Guevara

La ciudad de Buenos Aires, un estudio de espacio-tiempo político

Todavía los argentinos y el mundo encontramos inexplicable la reacción y la rebeldía popular que terminó con el gobierno del presidente de la Rúa en Diciembre del 2003.

Cuanto más inexplicable, cuando ella se produce en un momento de la historia del mundo en general y de la Argentina en particular en que parecía haberse abandonado toda idea política y social redentora. Todo lo que se publica en los medios previamente a este levantamiento, tiene el acento de la desesperanza y el escepticismo. Por otra parte, la posición imperialista parece afianzarse en el mundo.

Sucede, sin embargo, como sucedieron los levantamientos esclavos en la colonia, sin dirigentes reconocidos, sin una ideología precisa, o un fin predeterminado, solo la necesidad de acabar con un gobierno o una opresión.

Para mí el *cacerolazo* del 19 de Diciembre de 2001, sólo tiene antecedentes en el Africa negra o el Africa esclava. A partir del sonar de los tambores se llevaban a cabo las comunicaciones tribales en Africa y las señales de rebeldía esclavas en América. Esa especie de resonar mágico del acuerdo instantáneo, en la comunidad criolla libre, se dio por primera vez en nuestro país en ese Diciembre.

El uso de un instrumento de percusión, sea éste cual fuere, no es la única analogía posible a encontrar con relación a los ritos africanos. Las danzas carnavalescas de los negros en nuestra América (una forma de rebeldía) coincidían con las fechas de Navidad y Reyes, es decir la Epifanía

1. La fecha del Carnaval blanco se asimilaba al mes de Febrero

En una película, estrenada en Buenos Aires: *La Comuna de París*, (III Jornadas de Cine Independiente, Marzo 2002) se encuentran mezclados en la pantalla, los tiempos históricos. Los protagonistas, (representando el levantamiento del pueblo de París en 1871) aparecen vestidos con indumentaria del siglo XIX, mientras que, a la vez, manejan los instrumentos tecnológicos contemporáneos: micrófonos, pantalla de televisión, incorporando además el espíritu mediático actual y los problemas sociales de los últimos años. Se mezclan allí los niños, los jóvenes y los viejos y se destaca el valor de la mujer comunera. Es de destacar que el espacio de la Comuna había

perdido ya por intervención de Haussmann, las callecitas tortuosas e intrincadas del París que permanecía aún medieval en su estructura en 1848.

En cierta forma la película representa (aún cuando fue filmada en París) la situación del llamado “Tercer Mundo”, que vestido todavía con las ropas del siglo XIX, maneja los nuevos medios informáticos y mediáticos.

En los acontecimientos del 19 y 20 de Diciembre del 2001 en Buenos Aires, (y en el país) se hallan mezclados, como en la película, varios tiempos históricos: **el contemporáneo**, que corresponde a la difusión por televisión del brusco discurso del entonces presidente de la Nación, (asimilable a algunos discursos del Ministro de la Guerra en Versalles, que por supuesto no fueron televisados en 1871) **el prehistórico**: la forma de comunicación primitiva del golpear de las cacerolas, que equivale al tam- tam de los tambores y los **sucesivos tiempos históricos** representados por la Plaza de Mayo y la reunión de los manifestantes en esa misma plaza, cargada de historia política desde 1810.

Diciembre

Empecemos por analizar la fecha en que se produce el alzamiento¹. Sabido es que las “revoluciones” militares en Argentina, nunca se producen en verano, los militares aprecian demasiado su “tiempo libre”. El tiempo libre de los esclavos es otro.

Pero, porqué esa fecha? Evidentemente existen razones políticas, económicas y sociales que analizaré aquí. Sólo la desesperación de los desocupados y sus familias por años de carencias, explicaría la unión de los manifestantes en Diciembre o en un afecha cualquiera.

Existe, con relación a la fecha, un antecedente muy directo, las llamadas *Marchas de la Resistencia* encabezadas por la Madres de Plaza de Mayo, se organizaron siempre en Diciembre. 3.

Amigo (ver cita) explica que la realización de esas marchas en el mes de Diciembre obedecía tanto al aniversario de la desaparición de Azucena Villaflor una de las madres más importantes, como la coincidencia con el día de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Sin embargo, esta fecha debió ser 10 de diciembre y las marchas se realizaron siempre en fechas cercanas a la Navidad.

Quiero recordar además, que las fiestas colectivas, según Ortiz . en pueblos “primitivos”, *se celebran al comienzo del año, bien en lo que nosotros llamamos Nochebuena, Año Nuevo, Día de*

¹ PETER WATKINS: *La Comuna de París*. III Jornadas de Cine Independiente en Buenos Aires, Mayo 2002.

Reyes, cuando el pueblo fija el inicio del año en el solsticio de invierno (o de verano) como el comienzo de un nuevo año. Son de estos ritualismos las periódicas “expulsiones de los diablos” y de los pecados y males de la agrupación social, y se caracterizan según Frazer por ser intencionalmente “limpiezas morales” por coincidir con un cambio de estación, por estar precedidas de un período de extraordinaria licencia. (...) para estimular las siembras.

También en el mundo andino las fechas del mes de Diciembre 5 son importantes.

Cada 12 de Diciembre a media tarde cerca de 100 personas llegan a un pequeño oratorio en Casabindo. (...) Se pide a la virgen y a la Pacham²ama por la hacienda y la siembra (abundancia de las cosechas y aumento del ganado. Aún cuando la fiesta es religiosa se destaca un claro propósito práctico en la oración.

Pero hay un punto de contacto más importante que se relaciona con el espíritu del canto y el baile de los negros. Los negros nunca cantan con intención estética. Su representación, ya sea en procesiones, cantos o teatro está directamente asimilada a la religión, los problemas sociales y la política.³

Es más, ningún negro canta solo, su canto es siempre colectivo y está expresando un malestar una pena o a veces una alegría, pero siempre colectiva.

Puesto que en Buenos Aires ya no quedan casi descendientes de africanos, ni prácticamente persisten restos de su cultura, es necesario deducir que el sufrimiento de los pueblos se traduce en formas parecidas, y que fue el sufrimiento agudo de los últimos meses del gobierno de Cavallo-de la Rúa, lo que llevó al pueblo al llamado *cacerolazo*.

Un sábado de Diciembre hacia las ocho de la noche, desde todos los balcones se empezó a escuchar una especie de ruido ensordecedor. Este fue el comienzo. El día 19, quince días después, Buenos Aires había entrado en ebullición.

Volvamos a los tiempos paralelos:

² FERNANDO ORTIZ: *Ensayos etnográficos*, Ed. CIENCIAS SOCIALES, Habana, Cuba, 1984. Pág. 13.

³ FERNANDO ORTIZ *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. Ed. LETRAS CUBANAS. Habana, Cuba 1985. Pág. 38.

Reconozcamos que el contemporáneo y su tecnología, tuvo una importancia fundamental en los hechos de Diciembre. Dice Pablo Bergel: *“Es de destacar el importante rol de los medios de difusión, que funcionaron como espejo de toda la sociedad, mostrando que lo que estaba pasando en esta esquina de este barrio, también estaba sucediendo en barrios vecinos o alejados”*. Y por su parte Modesto Emilio Guerrero³ dice: *“Pero la gente no salió a las calles y plazas sabiendo lo que quería. En realidad sólo estaba segura de lo que no quería. Sus actos fueron transformándose en conciencia. Era como si un nuevo rostro le apareciera frente al espejo, después de cada cacerolazo, barrida policial o asamblea”*⁴ Aparece continuamente la idea del espejo expresada en otra figura. Sin embargo los medios destacaban no el hambre, ni la desesperación del pueblo sino la **violencia**, como lo ha destacado Guerrero.

(Los comerciantes llorando, los lugares saqueados). De manera que la comunicación invirtió su mensaje. Se quería aterrorizar y aislar y se transmitió coraje y unión a través de esos mismos medios. La figura del espejo utilizada reiteradamente parece significar que el ciudadano se enfrenta a otro en los medios, o a sí mismo como *el otro*, un yo cambiado con los demás. Evidentemente, los porteños nos comunicamos con el ruido de la cacerola, sin necesidad de la televisión, pero en otros lugares sólo veían el caceroleo o lo escuchaban a través de los medios, lo cual generalizó la protesta.

Hay en el clang-clang de la cacerola un sentido de identificación no sólo con las expresiones primitivas de protesta, sino también con la supresión de la palabra. El pueblo ha comenzado a expresarse a través de medios alejados del lenguaje, lo que sirve de unión y de acercamiento a dos tiempos extremos: la prehistoria y la actualidad tecnológica. Suprimiendo la protesta por medio de la escritura y la palabra hablada, se ha convertido en la expresión anónima e indiferenciada de la máquina.

Este sonar de la cacerola sólo parece encontrar su antecedente en las formas de comunicación de aldea a aldea en el Africa, o en la expresión urbana de la pena esclava en América (y de los levantamientos cimarrones) . A partir del sonar de los tambores se llevaban a cabo las comunicaciones tribales o de rebeldía. Sin embargo sus formas indiferenciadas lo conectan también a las últimas manifestaciones en el mundo en las que se va perdiendo la individualidad.

4 MODESTO EMILIO GUERRERO: *Emergencia y desafíos de las asambleas barriales*. Revista *Herramientas*, Otoño 2002.

Algunos sociólogos contemporáneos han asimilado las nuevas formas sociales (y sus manifestaciones) al culto de la máquina y el desarrollo tecnológico. Estamos en la llamada “era informacional”. Es el “fin de la historia”.

Por otra parte, es interesante anotar que se consideran acabadas para siempre las ideas “trascendentes”, las ideas que encuentren su fin por fuera del sistema. Es decir se da por aceptado el nuevo orden mundial como inevitable.

Según Scott Lash:³⁵ Slavok Zizek llama a la **era de la información**, *El retorno de lo real*. Lash hace suya esta definición. Dice: *Con la globalización y la informatización, lo simbólico, lo nacional, está fragmentado, fracturado*. Esto no es nuevo. Pero es nuevo con relación al vitalismo (vitalismo como aceptación de algo vital que se mueve según sus leyes)- *lo vemos en Negri y Hardt (Imperio), pero también en Bruno Latour, Ulrich Beck y Niklas Lehman, tres de los más grandes sociólogos contemporáneos. Trabajan con las nociones de flujo, devenir, desterritorialización, la autorganización y el fin del dualismo de la “diferencia ontológica” entre personas, máquinas, instituciones. El vitalismo reemplaza a la metanarrativa, a los relatos que explican el mundo a partir de una idea trascendente, un fin que está fuera del sistema, como el cristianismo, la utopía marxista, o en definitiva el humanismo.*

Ahora bien, creo que además de esa “fuga hacia adelante”, la identidad colectiva y la memoria son fundamentales. Podemos tener una noción de memoria sin tener al mismo tiempo una noción de trascendencia?

Es interesante anotar también que el pueblo de Buenos Aires (y el argentino en general), encuentra a pesar de todo sus “*ideas trascendentes*”. *Que se vayan todos*, dice con una voz unánime, lo que significa el fin de la infancia política, pero expresada a través de medios impersonales correspondientes al tiempo de la intrascendencia y el anonimato actual. A la no diferenciación entre personas y máquinas que a este sonido metálico (sin voz humana) opone sin embargo a veces la identificación absoluta y precisa de su propia voz, como diré más adelante.

Al quedar el pueblo mudo (perdida su posibilidad de ser escuchado) tanto en la esclavitud africana del XIX, como en la nueva esclavitud del dinero, el pueblo sólo se expresa a través de medios mecánicos. Creo que esta conjunción, este acercamiento de los extremos puede considerarse como una etapa más alta en nuestra historia.

La domesticidad

También representa, en otro orden de cosas (al menos en su segunda etapa) la manifestación doméstica, la expresión desde la vivienda que todavía no compromete el cuerpo y no se delata. Es asimismo una expresión de contemporaneidad. Hasta que en la segunda etapa, se lanza a manifestar con la misma furia de siempre.

Por otro lado, la cacerola no es el tambor, es el instrumento femenino y su símbolo, lo cual no ha obstado para que las muertes, se dieran entre la población masculina.

Poco importa en realidad, si la concurrencia a la Plaza fue predominantemente masculina. El espíritu se asimila a la tradición de las Madres. En estas formas de lucha no existen jerarquías, no se está hablando a las instituciones (al menos no con su idioma) que por otra parte entonces no existían (1976) Las Madres, en parte por ser mujeres se han movido fuera de los mecanismos “mediadores”. Se ha seguido, entonces, el ritual marcado por las mujeres, por las Madres, caminando en círculos en la Plaza. Y más tarde, todos los aniversarios de los días 20, los manifestantes reproducen los círculos en recuerdo de los caídos unos días antes de la Navidad del 2001, estableciéndose así una suerte de ritual. Este ritual está negando la teoría de la negación del humanismo. No se piensa en la razón para marcar esos círculos.

Se supone que las madres caminaron porque se las conminó a caminar.⁶ Y como querían quedarse caminaron en círculos. El círculo sin embargo tiene multitud de significados. Es entre otras cosas el eterno retorno. Las madres caminaban volviendo al lugar de partida para tratar de reencontrar a sus hijos perdidos. Y el pueblo camina en redondo tal vez buscando su país perdido. El círculo tiene significado sagrado, desde los griegos, o desde los bailes alrededor de los árboles sagrados. No hemos perdido por lo tanto la memoria.

Y toda la población ya sin diferenciación (jóvenes, abuelos, niños) se ha identificado con las marchas.

Antecedentes

El ejemplo más importante de levantamiento colectivo contra un funcionario, y sus abusos, lo da en la historia española el pueblo de Fuenteovejuna, que ha inspirado tantas expresiones artísticas. Fue recogido en su tradición por Lope de Vega, en el Siglo de Oro pero la fecha de su levantamiento es muy anterior. Es casi medieval.

⁵ SCOTT LASH: *El retorno de lo real Clarín*, Cultura, 31/6/02.,

⁶ MATILDE MELIBOSWSY, habla del *Círculo de amor sobre la muerte*. Edit. Pensamiento Nacional, Citado por ROBERTO AMIGO CERISOLA: *Acciones eséticas en las Marchas de la Resistencia*, 1984, 1985, V Jornadas Arte y Poder, CAIA, 1993. Pág.265.

Y en la historia indígena el pueblo de Tupac Amaru, en el siglo XVIII, que se rebela contra los oficiales reales los que hambreaban al pueblo con sus impuestos.

Pero en la historia nuestra, la Buenos Aires de los levantamientos obreros, hay uno, el más peculiar porque fue organizado y protagonizado por mujeres. Fue la llamada “*huelga de inquilinos*” en la cual las familias de los conventillos, se agruparon para desafiar a los propietarios y dejaron de pagar el alquiler. Esta manifestación fue de las que llama Lefebvre “la revolución como una fiesta”. Las escobas reemplazaron a los palos o fusiles. Y las mujeres, los niños y ancianos tomaron como prisioneros a veces a los propietarios, a veces a sus representantes, los desvistieron los pintaron con alquitrán y los emplumaron.¹⁰..

En este caso, se trataba de un abuso de poder privado sin intervención, al menos aparentemente, del Estado contra el pueblo. Sin embargo los más odiados (tal vez por su presencia corporal) parecen haber sido los representantes o encargados. De la misma manera, son los “*representantes*” lo que encienden el ánimo tanto en la Corte como en el Congreso, puesto que son los representantes elegidos por el pueblo mismo los que lo estafan y abusan.

Lo que encuentro en todo esto en común es que en todos los casos se trata de pueblo a secas, sin mezcla de dirigentes ni de partidos donde las mujeres y las familias, están jugando un rol protagónico. No quiere decir que los hombres no intervengan, sino que no se trata al menos exteriormente de organizaciones sindicales ni políticas, en el sentido partidario, sino de rebeldías espontáneas, donde además, por lo general, aparecen rituales. Pero tampoco falta la intención política.

Y los bancos por supuesto, son objeto del furor ciudadano en todas las clases.

Otros espacios

La Plaza Lavalle ha sido escenario desde Diciembre 2001 de manifestaciones en contra de los jueces de la Corte Suprema. Estas manifestaciones tienen la particularidad de haber sido iniciadas dentro de un gremio, el de los abogados (jóvenes abogados laboristas) Aunque la concurrencia pertenece básicamente a la clase media, se mezclaban allí en los meses del verano del 2002, los estudiantes universitarios, profesionales, desocupados, Madres de Plaza de Mayo, delegaciones de asambleas, llegando la concurrencia en algún momento a superar las 5000 manifestantes.

La reacción contra los jueces o funcionarios, no es nueva en la historia y tampoco los escraches que llegan desde la Grecia clásica, pero en nuestro país y en estos años

(puesto que el pueblo argentino se reunía para protestar frente a la casa del Virrey) fue inaugurada por la agrupación de H.I.J.O.S , hijos de desaparecidos que no encontrando formas legales de denuncia optaron por la denuncia pública frente a las viviendas de los torturadores y represores.

Desde Plaza Lavalle se ha accedido todos los jueves, en el 2002, al elegante barrio de la Recoleta donde habitan gran parte de los integrantes de la Corte para escracharlos, rodeados los manifestantes de un gran despliegue policial. Hubo cantos, caceroleadas, carteles bufos, instalaciones.

E.P.Thompson relata los “escraches” que organizaba el pueblo inglés en el siglo XVIII contra los magistrados deshonestos o abusadores. Se los llevaba en andas de un mulo hasta su casa, gritando y cantando

El espacio

Los espacios se han ido ordenando en forma consecutiva y bien diferenciada. En primer lugar, la casa cerrada, el refugio, luego el balcón, luego la esquina y la plaza de barrio, y por último la Plaza de Mayo. Se va saliendo del espacio protegido al espacio abierto del anonimato y a la lucha cara a cara. Los tres tiempos representan además, formas identitarias distintas, en el primero el pueblo se encuentra agrupado por núcleo familiar e indiferenciado como clase social (dado que la difusión de la televisión ha sido masiva) En el segundo al aparecer la manifestación de la cacerola desde los balcones fue posible al menos identificar la masividad barrial. En las primeras manifestaciones (quince días antes) los barrios más expresivos fueron Palermo, Belgrano, Caballito y Flores, correspondientes a la clase media. El día 19 la situación se generalizó y casi todos los barrios entraron en el tumulto general, dividiéndose la concurrencia entre la Quinta, el domicilio de Cavallo y la Plaza de Mayo.

Como identificar a la clase social protagonista? Es muy difícil de definir. Mientras se atribuye la reacción a la clase media movilizada por el cierre de las cajas de ahorro y de los bancos, la concurrencia a las manifestaciones no parece ser esa. Los cierres de fábricas desde los primeros días de Diciembre, los disturbios en Córdoba y Neuquén, los cortes de ruta.

La reacción de los abogados laboristas desde el día 4 de Enero, que terminará por ser el origen de las manifestaciones de la Plaza Lavalle y de la lluvia de amparos contra el gobierno, muestran otra cara de la lucha. Que tampoco corresponde a los problemas de los ahorristas. Se cuestiona a la

Corte por su falacia institucional. Creo que podría aquí aceptarse el concepto de E.P. Thompson ⁷ de la clase social como formación constante. Es el acontecer de Ernst Bloch, no el ser.

En el análisis sobre las nuevas formas sociales impuestas por el neo-liberalismo aparece (para aquellos que tratamos de razonar como marxistas) la pregunta, si los esclavos caracterizaron al mundo antiguo, los siervos al medieval, los asalariados al capitalista, cual será el equivalente futuro, que se supone una superación del asalariado?. Si aún consideramos a este régimen llamado capitalismo tardío, como tal (capitalismo) su sujeto debería estar constituido por el asalariado. No lo está. El sujeto es el excluido.

Aparentemente la máquina ha reemplazado toda forma de esclavitud y en vez de liberar al ser humano lo ha excluido. Ha creado una forma nueva de esclavitud, nada superadora.

De allí que la asimilación del ruido de la cacerola a la expresión esclava no sea casual y a la vez al ruido indiferenciado de la máquina. Allí encontramos unidos los dos extremos.

Y volvemos por lo tanto a la mezcla de tiempos que hace Peter Watkins en la película Pero al mismo tiempo aparece la definición de Thompson: la clase no es una categoría es una expresión de la formación histórica. El pueblo se forma según sus recuerdos.

Se ha insistido mucho sobre el protagonismo de la clase media en el cacerolazo del los días 19 y 20 de Diciembre. Según Pablo Bergel el motivo de la insurrección *no fue otro que la crisis de las instituciones políticas. Esto no significa que otros aspectos de crisis económica, laboral, cultural, vecinal, urbana , etc., le resulten ajenos, sólo afirmamos que no son ellos los fundantes de este movimiento (sí de otros):* Se está refiriendo al movimiento asambleísta como resultado de las manifestaciones de esos días. Puesto que dice: *El movimiento de asambleas vecinales surge de los sucesos del 19 y 20 de Diciembre, esa singular pueblada, con cacerolas, que explota espontáneamente, sin convocatoria previa ni conducción y acaba con los últimos vestigios de legitimidad del gobierno presidido por Fernando de la Rúa.* Es la respuesta dice Bergel a la declaración del Estado de Sitio. Es importante destacar esto, puesto que se supone que es la clase media la que sale a la calle. Es decir la clase media argentina se vuelve insurrecta y su insurrección tiene un origen no económico ni laboral, sino institucional.

También Modesto Guerrero⁸ se refiere al mismo problema y dice *(...) fueron brotando del cuerpo y del espíritu del fenómeno político más importante engendrado en las jornadas revolucionarias del 19 y 20 de diciembre.* (se refiere a las asambleas).

⁷ E.P. THOMPSON: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona, Edit. Guadarrama, 1978, Introducción.

⁸ MODESTO EMILIO GUERRERO: Op. Cit. Pág. 48.

Más adelante, con el surgimiento de grupos de protesta ente los ahorristas, se ha querido identificar este nuevo movimiento con aquel. Nada más distinto. Es la quiebra de las instituciones y no la pérdida de los ahorros lo que los lanza a la calle. Y de allí el: *Que se vayan todos*.

Es cierto que es la clase media la más sensible al problema institucional. Sin embargo en las fotografías del día 20, no aparecen sólo manifestantes de clase media, no entre los que están enfrentando a la policía en general.

Pero lo interesante es que estas manifestaciones producen un movimiento que aún hasta cierto punto persiste.

El antiestatalismo

Dice el filósofo italiano Paolo Virno: *La multitud de la protesta es el nuevo sujeto político para la ruptura y el cambio contra el statu quo. Multitud que deja atrás la figura del proletariado y los frentes de clases de las viejas izquierdas*. Nicolás Casullo⁷ 9 comenta este artículo de Virno en *Clarín Cultura*. Virno había establecido una conexión directa entre el cacerolazo, *un ejemplo de multitud en acción* y las protestas antiglobalización de Seattle y Génova.

“Virno trabaja la idea de un cambio de la escena histórica a cargo de ese protagonista en las calles-la multitud-que en su autofundarse desde la acción, quiebra una inercia de masas e inaugura un tiempo de resistencia y nuevas relaciones humanas. Cuando Virno habla del alejamiento de la democracia estatal, el consumo o el fordismo, *se aparta categoricamente de la penosa realidad argentina sin trabajo, sin Estado ni consumo*.

Aparentemente, las multitudes europeas han abandonado al capitalismo tardío del consumo. En nuestro caso, según Casullo, son los poderes estatales, empresarios y financieros los que desampararon a la sociedad. Para Virno se acaba la democracia. La representativa. La multitud dice, *desmorona los mecanismos mediadores, no aspira a convertirse en partido ni poder*.

No estoy segura de que se trate en nuestro caso de una multitud, en el sentido en que lo califica Elías Canetti, por ejemplo. No hubo un grupo catalizador.⁸10

Es cierto que el tema argentino ha ocupado el centro de los debates antiglobalización. Los sociólogos o politólogos de izquierda ven en el cacerolazo argentino (y su consecuencia las formas asambleístas) el germen de una forma antiglobalizadora, pero también antiestatal. En una de las reuniones del Foro Social en Buenos Aires, 11⁹ un delegado de Barcelona, expuso las formas de

⁹ NICOLAS CASULLO: *Y ahora quiénes somos?* Réplica a Paolo Virno, *La Nación*, 26/1/02.

¹⁰ ELIAS CANETTI: *Masa y poder*. Alianza Editorial.

¹¹ JOSEP MARIA ANTENTA: Panel de Debate: *Poder Popular Resistencias, Democracia participativa y formas de desobediencia civil*. Foro SocialTemático, Sábado 24 de Agosto 2002.

protesta catalana o europea, las grandes protestas en las calles de su ciudad que reúnen hasta 300.000 personas. Trataba de establecer comparaciones entre esos movimientos y los nuestros. Pero los nuestros no reúnen esa cantidad de manifestantes.

Yo creo que la diferencia fundamental está en el deseo real, en la voluntad de voltear un gobierno que animaba por ejemplo a los manifestantes en Diciembre del 2001. Una cualidad que distingue a las multitudes es el anonimato. No se está buscando anonimato. He visto en una documental a un manifestante mostrar su documento de identidad y gritar su número mientras insultaba al presidente de la República. Había un propósito definido e inmediato. Los movimientos antiglobalización trabajan para el futuro. Saben que no están en condiciones de voltear los gobiernos que amparan la globalización. Las manifestaciones de Diciembre trabajaban para el presente inmediato. Es entre otras cosas un problema de **tiempos**.

Es decir, que como lo sugiere Casullo, esa multitud no es exactamente antiestatalista, sino que está buscando una nueva forma de estado o de gobierno. Según mi opinión lo que se rechazó fue el *Estado de Sitio*, no el Estado, o al menos, no todavía. Las formas asambleístas representan a alguna forma de organización de Estado si bien mucho más directa que la actual. En los trabajos de Boochkin, encontramos la caracterización de la asamblea como no-Estado. (Por ejemplo la *polis* griega) No es un Estado, puesto que no existe el aparato burocrático que lo caracteriza. Todo ciudadano tiene un rol que cumplir. No existe el Estado como estructura independiente. En ese sentido el movimiento surgido de las manifestaciones de Diciembre son anatiestatalistas, aunque podría considerárseles antiburocráticas y antirrepresentativas simplemente. La situación del 2003, es mucho más compleja, mientras que muchos asambleístas se negaron a participar en las elecciones para la presidencia, la presencia fue masiva. A partir de la asunción del presidente Kirchner, las asambleas han moderado sus reclamos.

Lo que es innegable es que se cruzó el límite como dice Bergel, *allí se comenzó a destituir y a expulsar (primero de adentro de cada uno) al gobierno, a la autoridad constituída devenida y sentida como ilegítima, traidora del mandato popular y usurpadora de las instituciones*.¹⁰¹²

En realidad, se trata de una etapa dentro de un desarrollo interior y exterior. La estafa al mandato popular fue evidente desde los primeros días, las traiciones no llegaron sólo desde el Ejecutivo, sino desde todos los Poderes, el Legislativo y el Judicial¹¹ ¹³, que aprobaron la quita a los jubilados, a los estatales, la falta de amparo jurídico, la entrega abyecta del país a los entes financieros externos,

¹²BERGEL. Op. Cit. Pág. 9.

¹³E:P: THOMPSON: *Customs in Common*. The Merlin Press, London, 1979, cita a Alde,mar Ridley: *Accounts of riots*, Northumberland, CRO, Y transcribe: *la bufa que se hace de la casa de los magistrados*. Ya en el siglo XVIII, en Inglaterra, cuando un juez abusaba de su poder sobre el pueblo éste lo seguía hasta su

la corrupción generalizada. Creo que todo esto fue formando una conciencia, no antiestatalista, tal vez pero seguramente anti-viejas formas de elección y de gobierno.

En las manifestaciones de la Plaza Lavalle, organizadas especialmente contra los jueces de la Corte Suprema, hubo manifestantes que llevaban en alto un robot representando una oveja que tocaba la cacerola. Y la leyenda explicaba: *El pueblo ha despertado y ha dejado de ser ovejas*.

Todo esto barrió con la obediencia sin sentido y tendió a crear nuevas formas más horizontales de entendimiento.

Las mediaciones

Yo creo que en nuestros países y en el nuestro especialmente, las mediaciones se habían obviado hace tiempo. En el caso de las Madres de Plaza de Mayo, creo que existían dos razones fundamentales. La necesidad, puesto que los mecanismos mediadores no existían durante la dictadura, y la identidad femenina y sobre todo maternal que obvia toda mediación.

Yo encuentro especialmente femenina nuestra forma actual de expresar la voluntad política. En parte, estoy convencida de que cualquier manifestación política en este país estará para siempre marcada por la historia de las madres y por su forma de expresión.

La cacerola, no puede dar más acabadamente la expresión femenina, por su forma y por su contenido. Es además de un ruido de esclavos, un ruido de mujeres, una algarabía femenina y de cocina. Es decir se juntan allí (simbólicamente) todos los marginales de la vida política. Es de notar que en los movimientos de otras características, como el movimiento piquetero, si bien los líderes aparentes continúan siendo los hombres, son las mujeres el verdadero sostén de la lucha (ver Clarín 3 de Septiembre, declaraciones de las mujeres pertenecientes a los Movimientos Piqueteros de Aníbal Verón y Teresa Rodríguez) La explicación del coraje femenino en estos casos (como en de las Madres de Plaza de Mayo) está relacionado con el amor a los hijos. En el caso de las manifestaciones de Diciembre y su consecuencia, las asambleas, no.

Dice Cecilia Lipszyc.¹² 14 *Las mujeres han tendido, con la metodología de horizontalidad, a romper la ideología autoritaria, la competencia destructiva, cupular, antidemocrática de la sociedad y de las organizaciones tradicionales (por ejemplo partidos políticos) y lograr una*

casa cantando canciones bufas y hostigándolo, como se ha hecho con los jueces de la Corte Suprema desde Plaza Lavalle.

¹⁴ CECILIA LIPSYC: *El movimiento social de las mujeres y el intento de transformar las relaciones de poder*. Revista FOCO, No. IV, Año II, Agosto 2002. Pág. 21.

metodología de reemplazo basada en la solidaridad y el respeto a las diferencias para lograr romper el círculo perverso de la ideología del individuo dominado que internaliza las prácticas y modelos del dominador.

Se diría entonces que la sociedad se está feminizando? No, según mi opinión, sino que está adoptando los puntos de vista del esclavo y de la mujer que no conocen la práctica institucional y la obvian. Conocen en cambio la práctica de vivir.

Los griegos dentro de su admirable democracia, marginaban a mujeres y esclavos. Ellos (esclavos y mujeres) se refugiaron en los cultos secretos. No es el caso. Nada hay de secreto en el cacerolazo.

En este sentido sí creo que existe un sujeto nuevo, sujeto que nace con la dictadura.

Pero no como multitud, la multitud antiestatal existió siempre que el Estado trató de abusarla. Y si no, remitámonos a los sucesos de Francia en el 89, el 48, el 71.

La multitud que tomó la Bastilla, no conocía el fenómeno de la globalización, pero sí el del hambre, que es el que estamos empezando a conocer a fondo en nuestro país.

El espacio y el rito

De las tres plazas nuestras, (nuestras, no sólo de los ciudadanos porteños sino de todos), la Plaza por excelencia (la más antigua y la más cargada de historia) es la Plaza de Mayo.

Si la Plaza conserva el sentido del ágora, representa entonces la unión de todos , no los ciudadanos sino los habitantes del país. Su forma, un espacio vacío y desproporcionado, aparece por su gran tamaño como el contenedor de esa población, fuera del espacio construido. Es, por lo tanto, como la cacerola, una forma materna, el símbolo de la forma femenina y maternal. Es por eso, entre otras causas, que, aunque marcada por los sucesos de Mayo de 1810, las Madres le dejaron su impronta indeleble.

La unión de las Plazas de Congreso y de Mayo, común a todas las manifestaciones pero especialmente a aquellas que recuerdan a los desaparecidos, en Diciembre o contra el golpe militar en Marzo, representa como una forma de gran aplauso popular, entre dos contenedores que se comunican por sus canales de unión.

En las tres plazas se representan los tres Poderes, la invasión de plaza de Mayo significa la toma del Poder Ciudadano y Nacional (ciudadano en su acepción más amplia). La de la Plaza Lavalle, la Justicia en manos del Pueblo, la del Congreso, el fin de las representatividades.

El Pueblo ha invadido ya espacialmente los tres poderes. En Plaza de Mayo la torre del Cabildo fue adornada con banderas rojas un 1º. de Mayo, sobre las paredes de la Rosada se escribió la leyenda popular *Que se vaya!*, contra Rodríguez Saa.

.Y los bancos fueron el blanco de la ira popular en todas las clases sociales.

Identidad e información

Pero además hay un problema de identidad. No somos europeos.

Dice Le Riverend ¹³ *15 No se trata de Europa, en su recta-desarrollada- contradicción, sino de América donde brotan a flor de suelo la simultaneidad, la contradicción, la supervivencia, o coexistencia difícil- por no decir- dolorosamente integrada- de tiempos e historias.*

De nuevo volvemos a coincidir con la película de la Comuna, puesto que, simultáneamente manejamos los instrumentos de la informática y la mediática y mientras tanto permanecemos en el

¹³ JULIO LE RIVEREND: *Conciencia histórica en Carpentier*, Revista de Literatura Cubana, Año VI, La Habana, Enero / Julio 1988.

siglo XIX . Coincide por ejemplo el reclamo campesino en Santiago del Estero, donde las formas se estaban dando casi dentro de los procedimientos del precapitalismo, junto con el capitalismo financiero de Cavallo en Buenos Aires.

Y así lo hizo notar un orador aborigen en el cierre del Foro Temático en Buenos Aires. Hace 520 años que no nos permiten hablar. Y los delegados de Corrientes, San Juan, Misiones *ustedes no se dan cuenta de la cantidad de información que circula en Buenos Aires.*

Este tema de la información (o de la falta de ella) en gran parte de nuestro territorio, plantea uno de las causas de desintegración de la lucha, que afecta los resultados. La delegada de Santiago del Estero (MUCASE) en el Foro, decía: *Cuando vuelva al campo, voy a llevar esta información a todas las zonales.*

En cuanto a la Plaza, la Plaza de todos, era abordada por familias, que agrupaban todas las edades predominando los jóvenes y con mucha concurrencia femenina.. El día 20, concurrieron en general, los jóvenes de origen popular y los universitarios los cuales van a exponer su cuerpo inerme y a cara descubierta contra la policía y otras fuerzas, en una plaza abierta, sin las barricadas que de alguna forma protegieron a los comuneros. (aún cuando ya hubieran perdido las viejas callecitas del París antiguo)

Así se encuentran los tiempos históricos, los imaginados por el guionista en París y los reales. No hay duda de que los tiempos de la nueva Argentina, parecen imaginarios y soñados, es decir surrealistas.

